INFORME DE POLÍTICAS

Eurofound

Calidad de vida

¿Qué hace de las capitales el mejor lugar para vivir?

Cuando se cite el presente informe de políticas, se ruega utilizar el siguiente texto:
Eurofound (2019), *¿Qué hace de las capitales en el mejor lugar para vivir?*, Serie sobre la Encuesta europea sobre calidad de vida 2016, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Autores: Tadas Leončikas (Eurofound) y Sevinç Rende

Director de investigación: Tadas Leončikas

Proyecto de investigación: Informes de políticas de la EQLS (180701)

Agradecimientos: Dorothy Rosenberg; Eszter Sandor y Eleonora Clerici (Eurofound) por su ayuda con la visualización y el tratamiento de los datos.

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea

El presente resumen de políticas y el material relacionado están disponibles en línea en el siguiente enlace: http://eurofound.link/ef18025

Forma parte de la serie sobre la Encuesta europea sobre calidad de vida 2016. Consulte la serie completa en http://eurofound.link/efs006

© Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo, 2020

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

Para cualquier uso o reproducción de fotografías u otro material que no esté sometido a derechos de autor de Eurofound, debe solicitarse autorización directamente a los titulares de los derechos de autor.

Imagen de la portada: © Rolf_52/Shutterstock
Otras imágenes: p. 1 © William Perugini/Shutterstock; p. 2 © JJFarq/ Shutterstock;
p. 5 © EiZivile/ Shutterstock; p. 19 © lembi/Shutterstock; p. 22 © Thomas Bethge/Shutterstock.

Cualquier consulta relacionada con los derechos de autor deberá dirigirse por escrito a la siguiente dirección: copyright@eurofound.europa.eu

La Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) es una agencia tripartita de la Unión Europea creada en 1975. Su cometido es ofrecer conocimientos para la formulación de políticas sociales y en materia de empleo y trabajo, de conformidad con el Reglamento (UE) 2019/127.

Versión impresa: ISBN: 978-92-897-2053-3 ISSN: 2599-8137 doi:10.2806/14606 TJ-AR-20-001-ES-C
PDF: ISBN: 978-92-897-2052-6 ISSN: 2599-817X doi:10.2806/590856 TJ-AR-20-001-ES-N

Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo

Teléfono: (+353 1) 204 31 00
Correo electrónico: information@eurofound.europa.eu
Sitio web: www.eurofound.europa.eu

Introducción

Las capitales, independientemente de su tamaño, constituyen centros de recursos institucionales y económicos, y la calidad de vida que ofrecen favorece su ventaja competitiva, especialmente para atraer inversiones y mano de obra muy cualificada.

Más de 48 millones de personas, es decir, el 9 % de la población de la UE, vive en las capitales de los 28 Estados miembros, y este porcentaje está creciendo en todas ellas. Las tendencias actuales revelan que las capitales siguen ganando importancia en todos los Estados miembros y que sus habitantes representan un porcentaje en aumento de las poblaciones nacionales. En la mayoría de los casos, las capitales tienen también un producto interior bruto (PIB) per cápita cada vez más alto en comparación con el del resto del país.

El propio éxito de las capitales ha suscitado preocupación tanto en el seno de la UE como a escala mundial porque genera divergencias en relación con la calidad de vida entre la población urbana y la población rural. A escala individual, las personas que viven en las capitales de la UE otorgan una puntuación más alta a numerosos indicadores relacionados con la calidad de vida que el resto de la población.

Dado el crecimiento continuo de las poblaciones de las capitales y la cantidad de recursos que concentran, el presente informe de políticas analiza de qué modo las ventajas de las capitales se manifiestan en la calidad de vida. ¿Estas ventajas están relacionadas principalmente con grupos demográficos específicos que las ciudades siguen favoreciendo y atrayendo? ¿O se deben a oportunidades que las grandes urbes ofrecen gracias a su tamaño y a su crecimiento económico? Disponer de más datos contrastados sobre estas cuestiones nos permitiría comprender mejor si las políticas deberían centrarse más en la economía o en la sociedad cuando se trata de avanzar en la cohesión económica, social y territorial.

Las conclusiones se han extraído de la Encuesta europea sobre calidad de vida 2016, en la que se realiza un seguimiento de las diferentes dimensiones de la calidad de vida examinadas aquí: bienestar y calidad de vida de las personas, calidad de la sociedad y calidad de los servicios públicos.

Este análisis complementa los esfuerzos realizados por Eurofound para ampliar su investigación a escala regional y sobre comparaciones geográficas en relación con la estructura del empleo, la calidad de vida en la Europa rural y la medición de la convergencia general en la UE.

Contexto político

La urbanización continua y la aparición de grandes urbes en todo el mundo han estimulado la investigación y han situado el foco político en las poblaciones urbanas y en el papel de las ciudades como impulsoras del crecimiento económico. El *Informe sobre el desarrollo mundial de 2009* del Banco Mundial, por ejemplo, defiende que la concentración del desarrollo económico en las ciudades es una condición necesaria para que haya prosperidad y que los responsables de la formulación de políticas, en lugar de tratar de realizar reequilibrios geográficos, tienen que centrar sus esfuerzos en lograr un crecimiento integrador.

La Unión Europea se ha comprometido a aplicar la Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible y los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que establece, con los que se pretende lograr un entorno de vida integrador, seguro, resiliente y sostenible. El documento de reflexión *Para una Europa sostenible de aquí a 2030* sienta las bases de la política de la UE en este ámbito y analiza cómo llevar a la práctica los ODS. El ODS 11 se refiere específicamente a las comunidades y ciudades sostenibles, pero son numerosos los ODS pertinentes para el conjunto único de retos que afrontan las ciudades y las áreas metropolitanas: desde retos en materia de medio ambiente y sanidad hasta la consecución de un sistema financiero sostenible, con el fin de garantizar la calidad de la gobernanza. El compromiso de la UE con los ODS aparece reflejado en su Agenda Urbana, así como en iniciativas específicas, como el grupo de acción D4 sobre innovación en plataformas, entornos, ciudades y edificios respetuosos con las personas de mayor edad, cuyo objetivo es reducir las desigualdades en cuestiones relacionadas con la salud.

Entre otras medidas de carácter normativo y legislativo a escala de la UE pertinentes para la calidad de vida en las ciudades se encuentran las directivas que establecen límites a la contaminación atmosférica y acústica. También abordan las necesidades de grupos específicos, como el Acta Europea de Accesibilidad, cuyo objetivo es lograr que servicios como la banca y el transporte sean más accesibles a personas con discapacidad a través de normas de contratación pública.

Los aspectos de la calidad de vida que se analizan en este informe de políticas también hacen referencia a un conjunto más amplio de preocupaciones políticas que empiezan a surgir en relación con las desigualdades, la importancia del lugar para el progreso social y económico y las zonas que se han quedado rezagadas. Las recomendaciones específicas por país de 2019 ponen de relieve las

disparidades regionales relacionadas con la inversión pública para veintidós Estados miembros. En su comunicación sobre las recomendaciones específicas por país, la Comisión Europea señala que

> *Las tendencias socioeconómicas nacionales ocultan diferencias regionales significativas en algunos países. Si echamos la vista atrás, los beneficios del crecimiento económico no se han repartido por igual entre las regiones. Si miramos hacia delante, los desafíos socioeconómicos del futuro no afectan del mismo modo a todos los sectores de la sociedad.*

El desarrollo de la dimensión social de las políticas europeas de cohesión y convergencia reviste cada vez mayor importancia. Por ejemplo, el pilar europeo de derechos sociales subraya la importancia del acceso a los servicios públicos y de su calidad, en particular, el acceso a servicios esenciales, como los servicios públicos que se prestan a escala local.

Así pues, una serie de políticas expresan el objetivo a largo plazo de crear sociedades sostenibles y resilientes, capaces de fomentar el bienestar de la ciudadanía.

Disponer de datos sobre las ciudades resulta esencial para fundamentar y diseñar la política de cohesión de la UE, cuyo objetivo es reducir las disparidades entre Estados miembros y cuya financiación proviene de instrumentos como los Fondos Estructurales y de Desarrollo Rural. Si bien, en un principio, esta política estaba diseñada para ayudar a las regiones menos desarrolladas, las ciudades han ido aumentando su presencia en el debate político en la búsqueda de reconocimiento a sus problemas y a sus necesidades de inversión. La financiación del desarrollo urbano sostenible integrado es un elemento que ha cobrado gran relevancia en los últimos años.

El fortalecimiento de la voz de los centros urbanos tiene su reflejo en las numerosas redes urbanas que se han creado a escala europea y mundial durante la última década. Por mencionar solamente alguna, cabe citar el Consejo de Municipios y Regiones de Europa, Eurocities, la Capital Cities and Regions Network (Red de regiones y capitales), la European Sustainable Cities Platform (Plataforma europea de ciudades sostenibles), la European Green Capital Network (Red de capitales verdes europeas), la Red Europea de Ciudades Saludables de la OMS y 100 Resilient Cities (100 Ciudades Resilientes). Estas plataformas ejercen presión para impulsar iniciativas políticas a escala europea e internacional y las llevan adelante.

Conclusiones principales

- En Europa, las personas que viven en las capitales tienen, por lo general, mejor calidad de vida que las personas que viven en otras partes. Así pues, las capitales parecen ser el mejor lugar para vivir.
- En la mayor parte de los países, los habitantes de las capitales tienen una mejor percepción de su satisfacción con la vida, por término medio, que las personas que viven en otros lugares.
- La satisfacción con la vida en una capital está mayoritariamente más cerca de la media nacional que de las medias de otras capitales. Esta conclusión sugiere que, a pesar del temor de que las capitales funcionen cada vez más de manera independiente de los países a los que pertenecen, hay factores a escala nacional que siguen generando diferencias en el bienestar entre países y entre capitales.
- Por lo general, en las capitales hay un mayor porcentaje de personas que se sienten resilientes, es decir, con capacidad para hacer frente a las adversidades, en comparación con otros centros urbanos y regiones rurales del mismo país. Algunas características de las poblaciones urbanas, como un perfil de menor edad y mayor nivel educativo, son favorables a la resiliencia, mientras que otros, como la inseguridad con respecto a la vivienda, la debilitan. Las conclusiones sugieren que hay algún otro factor latente, posiblemente relacionado con las oportunidades de progresar económicamente y de mejorar el nivel de vida personal, que podría explicar el grado adicional de resiliencia que ofrecen las ciudades.
- Las personas que residen en las capitales tienden a estar más satisfechas con el funcionamiento de la democracia en su país que las personas que viven fuera de las capitales. Esta diferencia se asocia en gran medida al contexto socioeconómico, que, por término medio, es más ventajoso en las capitales. Los residentes de las capitales suelen confiar más en las instituciones nacionales y ser más críticos con las autoridades locales o municipales que las personas que viven en el resto del país.
- A pesar de que la disponibilidad de servicios públicos es mayor en las capitales, sus habitantes no siempre otorgan una mejor puntuación a la calidad de estos servicios que las personas que no viven en ellas. Por ejemplo, realizan una peor valoración del sistema educativo. Por otra parte, las personas que viven en las capitales tienen una mejor consideración de la calidad del transporte público, si bien dedican más tiempo a los desplazamientos para ir y volver del trabajo que las personas de otros lugares del país.
- La inseguridad respecto a la vivienda constituye un problema en numerosas capitales: de todos los indicadores analizados, más capitales se sitúan por detrás del resto del país en este indicador con una diferencia considerablemente mayor.
- Las diferencias que se registran entre el norte, el sur, el este y el oeste de Europa son igual de evidentes en las capitales que en los países en general. Esto refuerza el aspecto anteriormente mencionado de que las políticas y los factores nacionales influyen significativamente en el bienestar de las ciudades en diferentes países.

Exploración de los datos

El presente informe de políticas examina la calidad de vida de las personas que viven en las capitales europeas en relación con la de las poblaciones que viven fuera de ellas. Se centra en tres aspectos clave de la calidad de vida que vertebran el modelo social europeo: el bienestar y la calidad de vida individuales, la calidad de la sociedad y la calidad de los servicios públicos.

El análisis trata de dar respuesta a las siguientes preguntas:

- ¿Cuáles son las principales ventajas de la calidad de vida de las capitales en relación con las del resto del país?
- ¿Los residentes de las capitales son más resilientes? En tal caso, ¿por qué?
- ¿Los servicios públicos de las ciudades son de mejor calidad?

El análisis está basado en la Encuesta europea sobre la calidad de vida (EQLS, son sus siglas en inglés) 2016, que reúne datos de los veintiocho Estados miembros de la UE y de cinco países candidatos (Albania, Montenegro, Macedonia del Norte, Serbia y Turquía). La edición de 2016 de la EQLS ha permitido generar estimaciones para las ciudades más grandes —que son las capitales en todos los lugares donde se ha realizado la encuesta, excepto en el caso de Estambul en Turquía— y comparar la capital de cada país con el resto de su población urbana y rural, sobre la base de un único conjunto de datos armonizado.

Si bien el texto se refiere siempre a capitales, se ha seleccionado Estambul para el análisis de Turquía, y en el caso de Polonia, se ha extraído una muestra de las siete ciudades más grandes del país, dado que la muestra de Varsovia únicamente era demasiado pequeña.

¿La capital frente al resto?

Los recientes datos contrastados de las ciudades y los análisis de las diferencias entre regiones en cuanto a su nivel de urbanización apunta a lo que Eurostat describe como «la dominancia de las capitales». Las capitales tienden a generar un PIB per cápita considerablemente superior al de las medias nacionales, siendo Berlín la única excepción entre las ciudades analizadas en el estudio. El informe de 2019 del Observatorio Europeo del Empleo de Eurofound revela que el crecimiento más rápido del empleo durante los últimos diez años se registró en las regiones metropolitanas, y que gran parte de ese crecimiento se produjo en empleos de alta cualificación y bien remunerados. El nivel educativo de la población que vive en grandes urbes es, por término medio, más alto, y sus índices de empleo tienden a ser también más elevados. Resultan atractivas para personas en edad laboral, lo que ayuda a mantener estas ventajas. Sin embargo, la escala de la ventaja que ofrece la capital significa que una parte considerable de la población se beneficia de ella.

La concentración de recursos en la capital es un patrón predominante en todos los Estados miembros, pero no es uniforme: otros centros urbanos prósperos con una alta calidad de vida se encuentran a veces a la par que la capital más grande o incluso la superan, como es el caso de Alemania e Italia, por ejemplo. Dicho esto, las tendencias recientes sugieren que las capitales están adquiriendo cada vez mas predominio en todos los Estados miembros. El mayor crecimiento de población urbana de la última década se ha producido con frecuencia en las capitales y en sus cinturones urbanísticos periféricos. Los datos de Eurostat indican que el porcentaje de población nacional de la región metropolitana de la capital aumentó entre 2004 y 2014 en todos los Estados miembros a excepción de Grecia. El PIB de la región metropolitana de la capital en relación con el PIB nacional también creció entre 2003 y 2013 en casi todas.

La calidad de vida en la capital: una panorámica general

En el recuadro 1 se recogen los indicadores seleccionados de la EQLS que comparan la calidad de vida de los residentes de las capitales con la de los que viven en el resto del país para los treinta y tres países analizados.

Los residentes de las capitales califican mejor varias medidas relativas a la calidad de vida que los habitantes del resto del país. La calidad de vida de las personas es mejor en parámetros como la satisfacción con la vida, la percepción personal del estado de salud, la periodicidad del ejercicio físico y la capacidad para llegar a fin de mes. Tienen además una percepción más positiva de la calidad de la sociedad, lo que se refleja en su grado de satisfacción con la democracia en su país y con la economía. Su percepción de los servicios públicos es similar a la de sus compatriotas que no viven en la capital, si bien difieren en sus valoraciones de diferentes servicios: los habitantes de las capitales valoran mejor algunos servicios, como el transporte público y

Recuadro 1: Indicadores seleccionados de la calidad de vida: comparación de las capitales y el resto del país, 2016

	Puntuación media de las capitales	Puntuación media del resto del país	Diferencia entre la capital y el resto del país	Brecha entre capitales y el resto del país	
				Capitales mejor (n.º)	Capitales peor (n.º)
Calidad de vida					
Satisfacción con la vida (escala 1-10)	6,9	6,8	0,16	8	2
Dificultades para llegar a fin de mes (%)	41 %	46 %	-5 p.p.	13	6
Inseguridad con respecto a la vivienda (%)	28 %	23 %	5 p.p.	4	14
Baja resiliencia (%)	14 %	17 %	-4 p.p.	11	2
Optimismo sobre el propio futuro (%)	64 %	67 %	-3 p.p.	7	0
Calidad de la sociedad					
Satisfacción con la democracia (escala 1-10)	5,4	5,1	0,28	15	3
Satisfacción con la economía (escala 1-10)	5,0	4,7	0,27	12	2
Confianza en las instituciones nacionales (escala 1-10)	5,1	5,0	0,10	10	3
Confianza en las autoridades locales (escala 1-10)	5,4	5,5	-0,09	7	8
Calidad de los servicios públicos					
Satisfacción con los servicios públicos (escala 1-10)	6,0	6,1	-0,07	6	10

Observaciones: *Debido al redondeo, los números que figuran en la columna «Diferencia entre la capital y el resto del país» no son exactos. Las cifras correspondientes a la brecha entre capitales y el resto del país indican solo diferencias significativas estadísticamente. p.p.= puntos porcentuales*

la sanidad, que el resto de la población, mientras que son más críticos con otros como la educación.

No es de extrañar que los habitantes de las capitales den cuenta con más frecuencia de las molestias habituales de los entornos urbanos como la mala calidad del aire, el ruido, la congestión del tráfico, las calles sucias y la inseguridad por la noche. Sin embargo, no se registra un patrón constante en indicadores como la percepción de la exclusión social o el grado de voluntariado, que es sabido que dependen del nivel socioeconómico de las personas.

La calidad de vida de las personas: las capitales obtienen la mejor nota

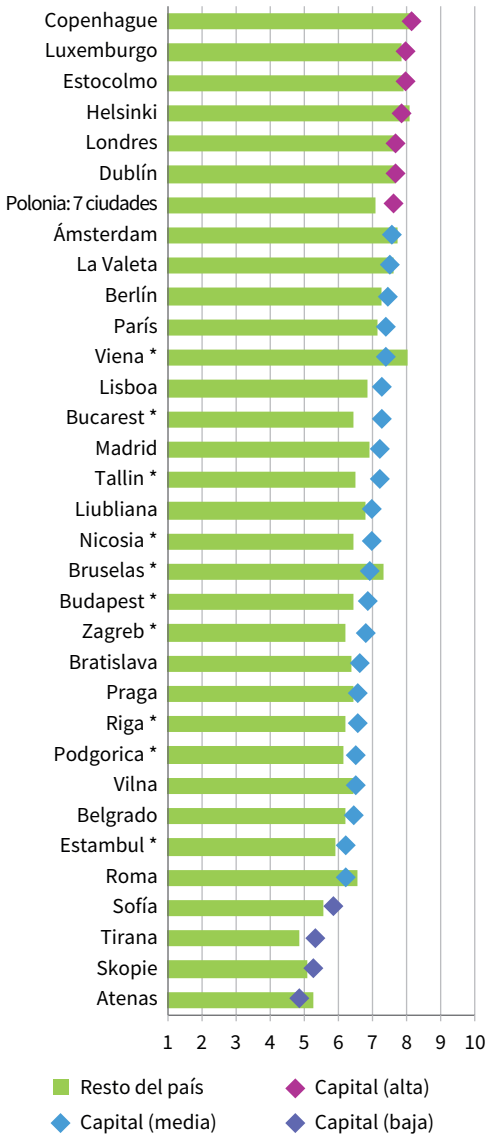
La satisfacción con la vida y el contexto nacional

Por lo general, la satisfacción con la vida de los habitantes de las capitales está cerca o supera a la de las personas que viven fuera de las capitales (gráfico 1). Bruselas y Viena sobresalen por recibir peores puntuaciones que el resto del país (si bien los motivos que explican estos resultados podrían ser diferentes). Sin embargo, más que destacar sus bajas cifras, cabe poner de relieve el buen desempeño del resto del país, donde la satisfacción con la vida (en el resto de Austria del 8,1 y en el resto de Bélgica del 7,4), se sitúa por encima de la media de la UE (7,1).

Los datos muestran también diferencias entre ciudades del mismo país, con algunos casos destacados de capitales que registran niveles de satisfacción con la vida inferiores a los de las segundas ciudades en tamaño, como el caso de Roma en comparación con Milán, y de Berlín, cuyos resultados son inferiores a los de otras zonas urbanas de Alemania.

Las desigualdades regionales de la UE y las disparidades entre regiones dentro de Estados miembros, que parecen exceder las diferencias transnacionales entre Estados miembros, generan cada vez más preocupación. Se considera que las grandes urbes se han convertido en agentes independientes a la hora de determinar las condiciones de vida de sus habitantes y que las ciudades son agentes internacionales que actúan más allá de las

Gráfico 1: Puntuaciones de la satisfacción con la vida: Capitales en comparación con el resto del país, 2016



Observaciones: *La satisfacción con la vida se mide en una escala de 1 a 10, donde 1 equivale a «muy insatisfecho» y 10 a «muy satisfecho». En este gráfico y posteriores, el asterisco (*) indica que la diferencia entre la capital y el resto del país es estadísticamente significativa y se sitúa en p.p.<0,05. El nivel medio es un intervalo que se encuentra dentro de una distancia media del promedio (desviación estándar +/− 1); los demás niveles son superiores o inferiores a ese.*

fronteras de sus Estados. Sin embargo, los resultados correspondientes a la totalidad de países de la UE y países candidatos presentados en el gráfico 1 indican que el bienestar de la mayor parte de las capitales se sitúa más cerca del nivel nacional que del nivel de las capitales de otros países, y este patrón se observa asimismo en otros indicadores. A su vez, se registran importantes diferencias en cuanto a la satisfacción con la vida en los diferentes países y capitales. Las conclusiones permiten deducir que gran parte de la variabilidad regional está relacionada con el contexto nacional.

¿Son más resilientes los habitantes de las capitales? En tal caso, ¿por qué?

Desde la Gran Recesión que azotó a numerosos Estados miembros en el periodo 2008-2013, se ha ido intensificando el interés por fortalecer la resiliencia – la capacidad para hacer frente a las adversidades – de los ciudadanos y de las sociedades.

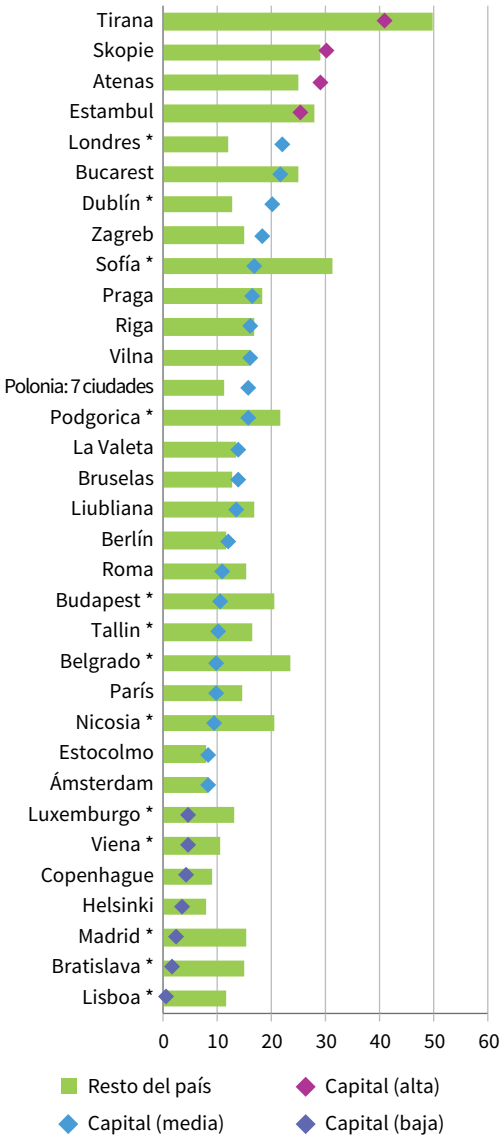
La EQLS 2016 incluyó dos elementos para captar el grado de resiliencia de las personas, para lo que se les preguntaba:

- Si les resulta difícil sobrellevar problemas importantes que surgen en sus vidas
- Si les lleva mucho tiempo volver a la normalidad cuando las cosas van mal

Las personas que asienten a estas dos preguntas se considera que tienen poca resiliencia.

Por lo general, en las capitales, los porcentajes de personas que manifiestan tener poca resiliencia son inferiores a los del resto del país (gráfico 2). Hay dos excepciones notables, Dublín y Londres, que superan, con un margen considerable, tanto la media de la UE del 14 %, como la cifra correspondiente al resto del país. En estas dos ciudades, el coste de vida es alto y hay escasez de alojamiento asequible. En ambos casos, se registran altos porcentajes de poblaciones extranjeras, si bien estos grupos de población tienen percepciones diferentes y no explican necesariamente los retos de la resiliencia en estas ciudades. Por ejemplo, en Londres, las personas de origen extranjero (tanto procedentes de la UE como de países no pertenecientes a la UE) tienden a tener dificultades para llegar a fin de mes y registran niveles de resiliencia más bajos que los londinenses nacidos en el Reino Unido.

Gráfico 2: Baja resiliencia (%): Capitales en comparación con el resto del país, 2016



Observaciones: *El nivel bajo de resiliencia se corresponde con el porcentaje de personas que están de acuerdo o muy de acuerdo con que les resulta difícil sobrellevar problemas importantes y que les lleva mucho tiempo volver a la normalidad cuando las cosas van mal. Si necesita ayuda para interpretar el gráfico, consulte las observaciones del gráfico 1.*

La población dublinesa nacida en el extranjero tiene un alto porcentaje de ciudadanos móviles de la UE, cuyo nivel de resiliencia y dificultades para llegar a fin de mes son inferiores a los de los habitantes nacidos en la ciudad[1].

¿Qué hace que las personas sean resilientes?

La resiliencia está relacionada con el nivel de dificultades que experimenta una persona, en términos de bajos ingresos, desempleo, mala salud o no tener a nadie a quien poder pedir ayuda. La magnitud de algunas de estas dificultades varía considerablemente entre países, al igual que los niveles de resiliencia señalados a nivel personal. Por ejemplo, según un estudio de la Comisión Europea (2019a), el 6 % de la población de la UE afirma no tener ninguna estrategia o recurso concreto al que poder echar mano en caso de que sus ingresos disminuyan sustancialmente, si bien, esta estadística presenta diferencias geográficas: la probabilidad de no tener ninguna estrategia es dos veces más alta en el sur y en el este de Europa que en el norte y el oeste de Europa.

Independientemente de las grandes diferencias entre los países y de las disparidades socioeconómicas entre los grupos sociales (como una media de ingresos más alta en las capitales), las capitales parecen ofrecer algo a sus habitantes que estimula su confianza en su capacidad para salir adelante. Esto resulta especialmente cierto en relación con la capacidad para abordar problemas importantes, un aspecto que los habitantes de las ciudades son menos propensos a considerar complicado.

El gráfico 3 muestra la influencia de diferentes factores en el bajo nivel de resiliencia. El gráfico indica que pertenecer a un grupo de edad superior a entre 18 y 24 años aumenta las posibilidades de indicar un bajo grado de resiliencia, mientras que tener un nivel de educación terciaria es uno de los factores que más positivamente influye en la resiliencia. Estos dos resultados son ventajosos para las ciudades, habida cuenta de que su composición demográfica incluye más jóvenes y personas con mayor nivel educativo. Sin embargo, la inseguridad con respecto a la vivienda compromete la capacidad de las personas de gestionar los problemas y se asocia a un bajo nivel de resiliencia. Este aspecto influye negativamente a las capitales, ya que tienen un mayor porcentaje de residentes en situación de inseguridad con respecto a la vivienda.

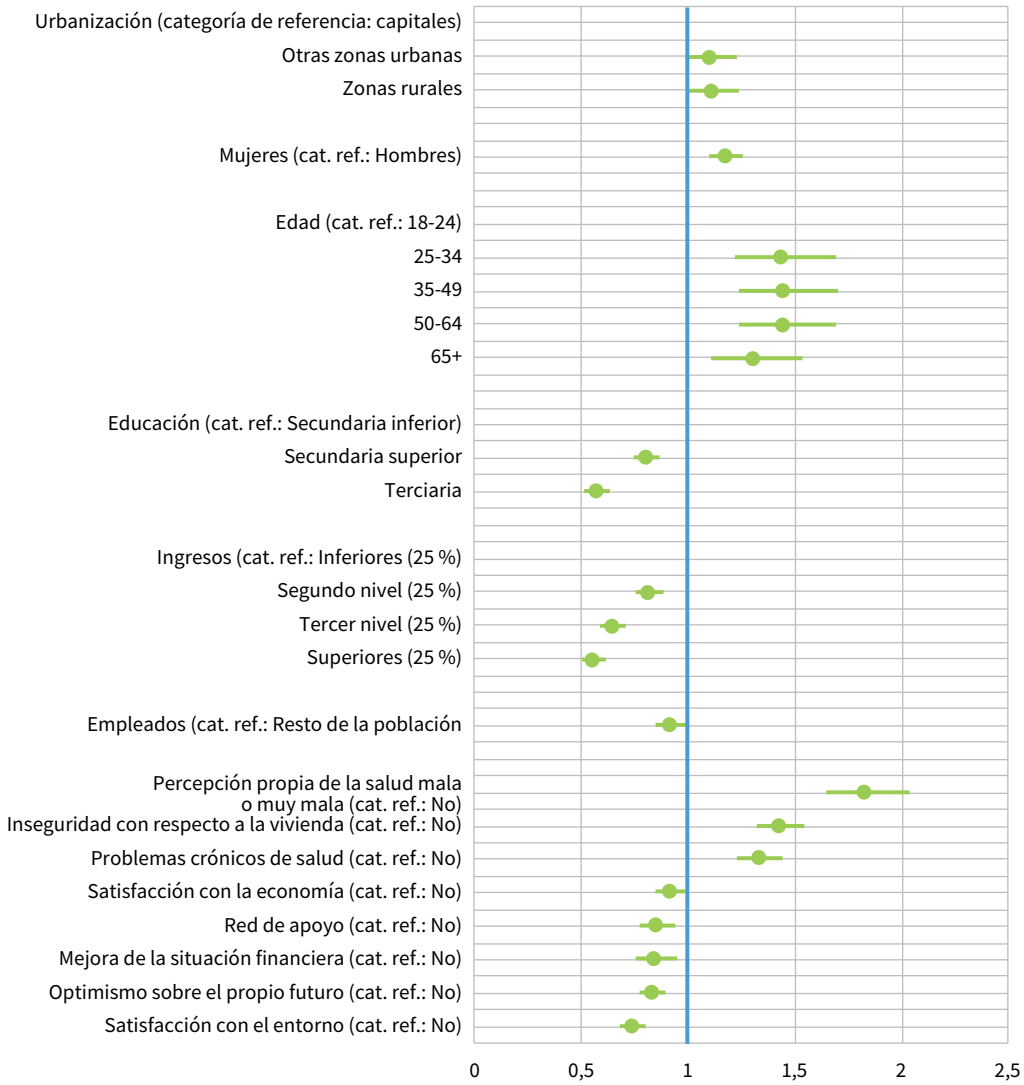
De forma intuitiva podría parecer que el optimismo sobre el propio futuro expresaría una actitud resiliente, pero el gráfico 3 sugiere que los recursos económicos y humanos personales (alto nivel educativo, alto nivel de ingresos y buena salud) tienen más influencia.

Por otra parte, la vinculación de la resiliencia con otras formas de capital social no es siempre directa. Los niveles de voluntariado que se registran en las capitales en comparación con otros centros urbanos o rurales, por ejemplo, no parece seguir un mismo patrón en todos los países. Y si bien la sensación de cercanía con las personas que viven en el entorno próximo es menor entre las poblaciones urbanas, a la hora de considerarse socialmente incluidos, es menos importante esta sensación para los habitantes de las ciudades que para la población rural.

Estas constataciones sugieren que podría haber algún otro factor latente, posiblemente relacionado con oportunidades de desarrollo económico y de mejora del nivel de vida, que podría explicar el mayor nivel de resiliencia que ofrecen las capitales. Las capitales y sus regiones metropolitanas experimentaron un mayor crecimiento del empleo y un aumento de la creación de empleos bien remunerados tras la crisis, tal y como describe el Observatorio Europeo del Empleo 2019, sin embargo, en el futuro sería conveniente investigar si son solo las oportunidades económicas las que generan resiliencia y si este «efecto oportunidad» va más allá de las personas empleadas. Entre otros factores que influyen puede mencionarse la densidad de organizaciones con capacidad para apoyar a las personas necesitadas.

1 Las muestras recogidas para la mayoría de las ciudades en la EQLS 2016 eran demasiado pequeñas para poder realizar desgloses fiables, pero el número de encuestados en los casos de Londres y Dublín era viable.

Gráfico 3: Factores que explican el bajo grado de resiliencia



Observaciones: *Resultados del análisis de regresión logística. Consulte las observaciones del gráfico 2 donde se define el nivel bajo de resiliencia; en el recuadro 1 se facilitan orientaciones para interpretar el gráfico.*

Recuadro 1: Interpretación de los gráficos 3, 6 y 7

Los gráficos 3, 6 y 7 muestran los resultados de los análisis en los que se evaluó de qué modo diferentes variables afectan al bajo grado de resiliencia, la satisfacción con la democracia y la percepción de la calidad de los servicios públicos, respectivamente. Para cada variable, el análisis selecciona una categoría de respuestas, denominada categoría de referencia, y calcula la posición de otras categorías de respuesta en relación con la categoría de referencia. Observe que para las últimas ocho variables de cada gráfico, la categoría de referencia son encuestados que no informan sobre la característica en cuestión. Los resultados tienen en cuenta las diferencias entre países.

En el gráfico 3, los resultados se expresan en razones de productos cruzados («odds ratios»). Por ejemplo, en el caso de la educación, la categoría de referencia es la secundaria inferior, y los encuestados con educación terciaria tienen la mitad de posibilidades (razón de productos

cruzados del 0,57) que los encuestados con un nivel de educación secundaria inferior de indicar que su grado de resiliencia es bajo. En los gráficos 6 y 7, los resultados muestran el impacto de cada categoría de respuesta en relación con la categoría de referencia. Por ejemplo, el gráfico 6 muestra que la satisfacción con la democracia de los encuestados que están satisfechos con la economía se sitúa 2,4 puntos por encima de la correspondiente a los que no.

Un valor situado a la derecha de la línea azul indica que la variable tiene un impacto positivo, mientras que un valor situado a la izquierda apunta a un impacto negativo. Las barras verdes que parten de cada punto indican intervalos de confianza del 95 %.

Calidad de la sociedad: ¿Quién confía más en la democracia y las instituciones?

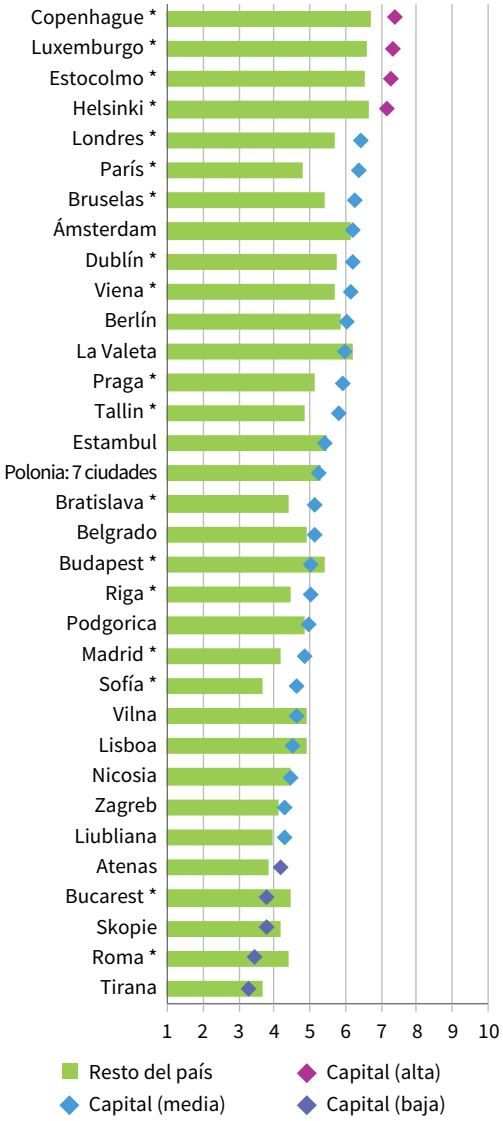
Con el fin de evaluar el modo en que las personas perciben la calidad de su sociedad, la presente sección examina dos marcadores:

- el grado de satisfacción de las personas con el funcionamiento de la democracia en su país
- el grado de confianza que tienen en las instituciones, tanto locales como nacionales

El grado de satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el propio país es mucho más alto en la mayoría de las capitales que en el resto del país, tal y como se aprecia en el número de brechas estadísticamente significativas que se recogen en el gráfico 4 (véase también el recuadro 1). La diferencia en el grado de satisfacción con la democracia es especialmente importante en el caso de París, Sofía, Bruselas, Praga y Londres.

Se trata de excepciones a este patrón, y reflejan divisiones nacionales en lealtades políticas entre las capitales y otras partes del país. Por este motivo, la satisfacción con la democracia es considerablemente menor en capitales como Bucarest, Budapest y Roma. Cuando se analiza el segundo parámetro, confianza en las instituciones, esta brecha es evidente en el caso de Estambul, Podgorica y la Valeta en relación con la confianza media en las instituciones nacionales.

Gráfico 4: Satisfacción con la democracia: Capitales en comparación con el resto del país, 2016



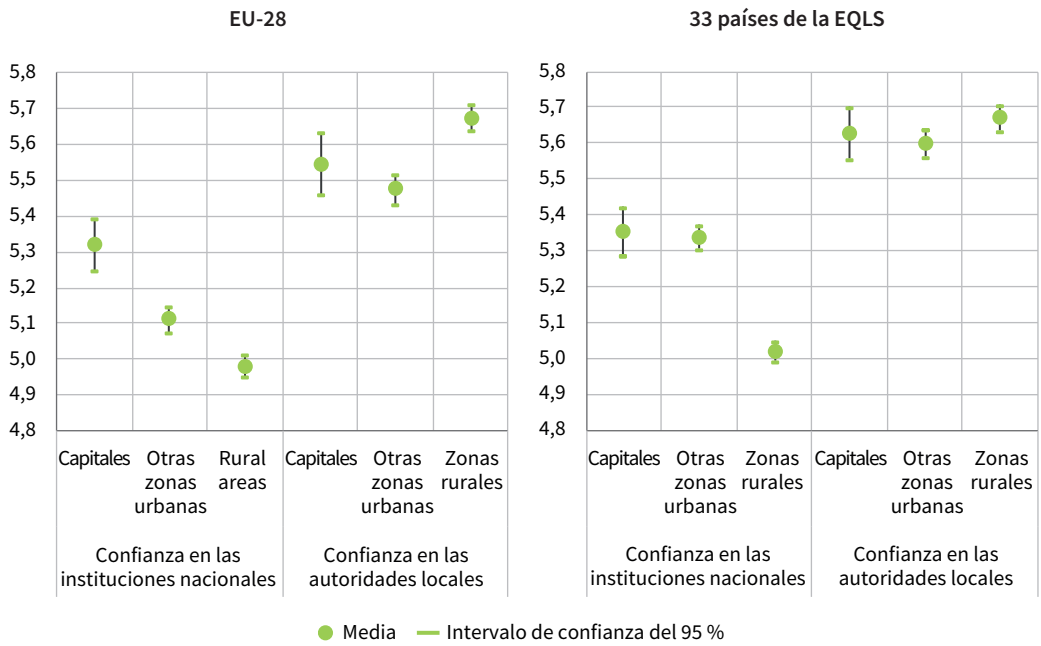
Observaciones: *La satisfacción con la democracia se mide en una escala del 1 al 10, donde 1 significa muy insatisfecho y 10 significa muy satisfecho. En las observaciones del gráfico 1 se facilitan orientaciones para interpretar el gráfico.*

Si bien una mayor confianza en las autoridades locales que en las instituciones nacionales es un patrón que prevalece en todos los países de la UE, existen diferencias entre los habitantes de las ciudades y el resto de la población. Tanto en los países de la UE como en los treinta y tres países de la EQLS, las poblaciones urbanas (de las capitales y otros centros urbanos) tienden a confiar más en las instituciones nacionales que los habitantes de las zonas rurales (gráfico 5). Solo en la UE, sin embargo, los habitantes de las capitales confían más en las instituciones nacionales que los habitantes de otras zonas urbanas y de las zonas rurales. En cuanto a las brechas entre la confianza en las autoridades locales y la confianza en las instituciones nacionales, la más grande se registra en las poblaciones rurales, que son las que tienen más confianza en las primeras y las que tienen menos confianza en las segundas.

Estos resultados suscitan preguntas acerca de las disparidades entre las grandes urbes y las provincias potencialmente con dificultades, y plantean si la política debería ir más allá de buscar soluciones solamente a la cuestión de los recursos económicos e incluir aspectos relacionados con la representación democrática e institucional.

Es bien sabido que la confianza en las instituciones está relacionada con los recursos personales, como un alto nivel educativo y un mejor nivel de ingresos (según se estudia en el informe de Eurofound, *Societal change and trust in institutions*). Lo que no está tan claro es si estas características personales son los factores decisivos que sitúan a las capitales en una posición de ventaja sobre el resto del país en términos de percepción de la calidad de la sociedad o si las capitales ofrecen otras ventajas que lo explican.

Gráfico 5: Confianza en las instituciones nacionales y autoridades locales: Capitales, otros centros urbanos y zonas rurales en comparación, 2016



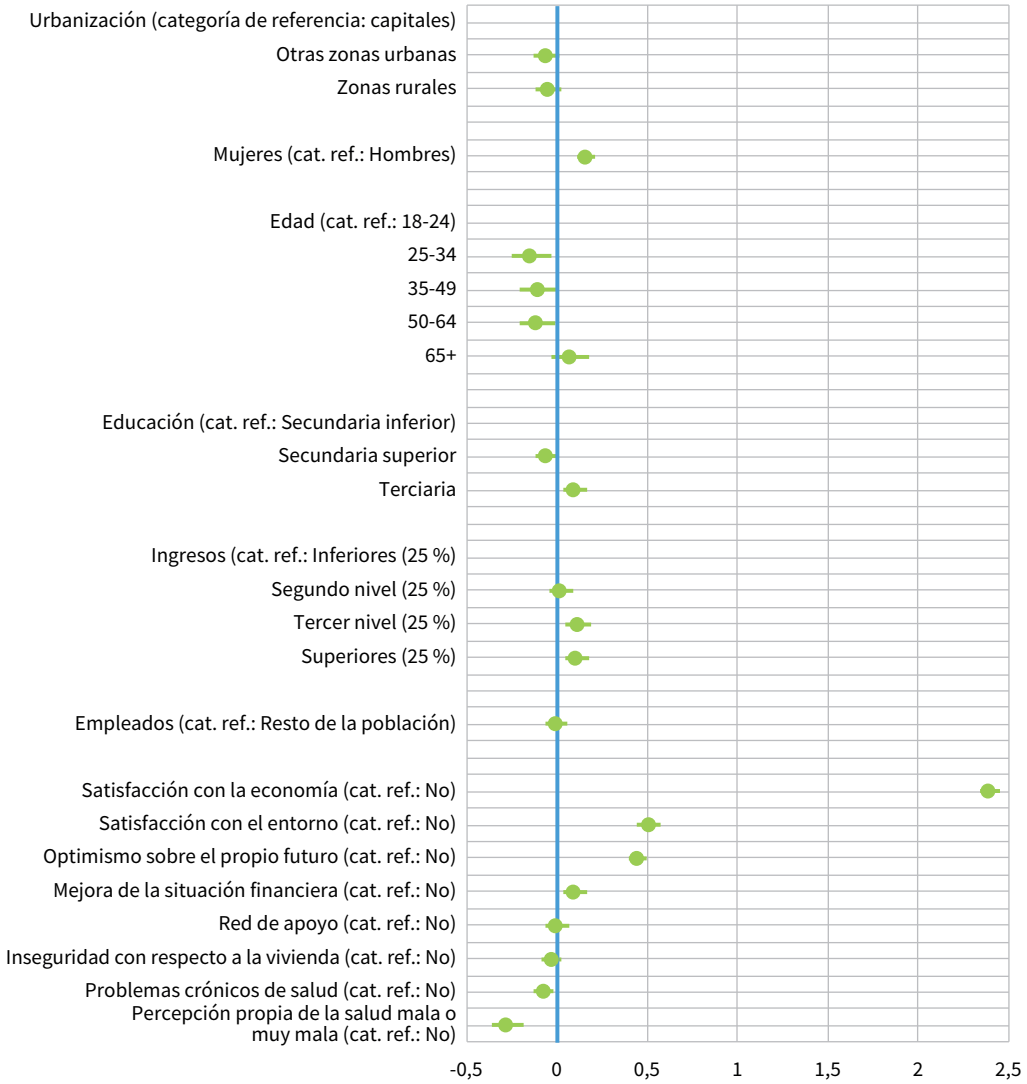
Observaciones: *La confianza medida en una escala de 1 a 10, donde 1 significa ninguna confianza en absoluto y 10 indica total confianza. Las instituciones nacionales comprenden el parlamento, el gobierno, la policía, el sistema jurídico y los medios de comunicación.*

Con respecto a la satisfacción con el funcionamiento de la democracia en el propio país, las investigaciones recientes han destacado la importancia de la satisfacción con la economía (Quaranta y Martini, 2016). Por otra parte, no solo importan las evaluaciones actuales o retrospectivas, sino también las expectativas en relación con la mejora futura del bienestar económico personal (Loveless y Binelli, 2018).

El análisis de los datos de la EQLS confirma que existe una gran correlación entre la satisfacción con la economía y la satisfacción con la democracia; revela asimismo que el optimismo sobre el propio futuro y el grado de satisfacción con la democracia están relacionados (gráfico 6).

Un análisis profundo indica que la satisfacción con la economía, el optimismo sobre el propio futuro y el contexto sociodemográfico son las razones que explican por qué los encuestados de las capitales tienen un mayor nivel de

Gráfico 6: Factores que influyen en la satisfacción con la democracia



Observación: *Resultados del análisis de regresión lineal. Consulte las orientaciones sobre la interpretación del gráfico en el recuadro 1.*

satisfacción con la democracia que las personas que viven en otras zonas urbanas o rurales de un país. Por otra parte, el promedio de la confianza en las instituciones está fuertemente relacionado con la percepción de la calidad de los servicios públicos, así como con el optimismo sobre el propio futuro en todas las poblaciones, tanto de las capitales, como de las zonas urbanas o rurales. Estos resultados sugieren que para desarrollar la calidad de la sociedad es necesario un cierto grado de seguridad económica y social.

La percepción de la calidad de la sociedad presenta acusadas diferencias entre la capital y el resto del país, en relación con el resto de indicadores revisados en el presente informe. Las constataciones revelan que dichas disparidades podrían corregirse abordando el modo en que la economía está al servicio de determinados grupos sociales (también con arreglo a factores geográficos) y configurando las perspectivas de futuro de las personas, para ofrecer una base para el optimismo a estos grupos.

La calidad de los servicios públicos: ¿otra paradoja urbana?

La discrepancia entre las ventajas que presentan las grandes urbes y las desventajas que encierran para sus habitantes se conoce como la «paradoja urbana». Por ejemplo, las ciudades tienen poblaciones de alto nivel educativo y ofrecen mejores oportunidades de empleo, pero al mismo tiempo también pueden registrar poblaciones muy empobrecidas y altos niveles de violencia o delincuencia.

Otro ejemplo de paradoja urbana es la percepción de la menor calidad de los servicios públicos que se observa en las capitales. Tras efectuar un análisis profundo a escala individual, se constata que residir en una gran urbe parece estar relacionado con un menor grado de satisfacción con los servicios públicos (gráfico 7). Se trata de una conclusión bastante sorprendente dado que las capitales suelen concentrar los recursos económicos e institucionales, así como las competencias y la innovación, por lo que cabría esperar una mejor prestación de servicios de calidad. Es necesario realizar más investigación para determinar si la puntuación media oculta otros factores como desigualdades en las tres categorías de urbanización aquí analizadas o la calidad de determinados servicios específicos.

Servicios sanitarios

Una investigación anterior de Eurofound reveló diferencias entre las zonas rurales y las zonas urbanas en la percepción de la calidad de los servicios sanitarios y asistenciales (véase el informe *Quality of health and care services*). Las poblaciones urbanas son, por término medio, menos propensas a tener problemas para acceder a estos servicios. Por otra parte, la percepción de la calidad general de los servicios sanitarios y asistenciales presenta menos diferencias en función del nivel de ingresos en las poblaciones urbanas que entre las poblaciones rurales, donde se acentúa la brecha en la percepción de la calidad entre ricos y pobres.

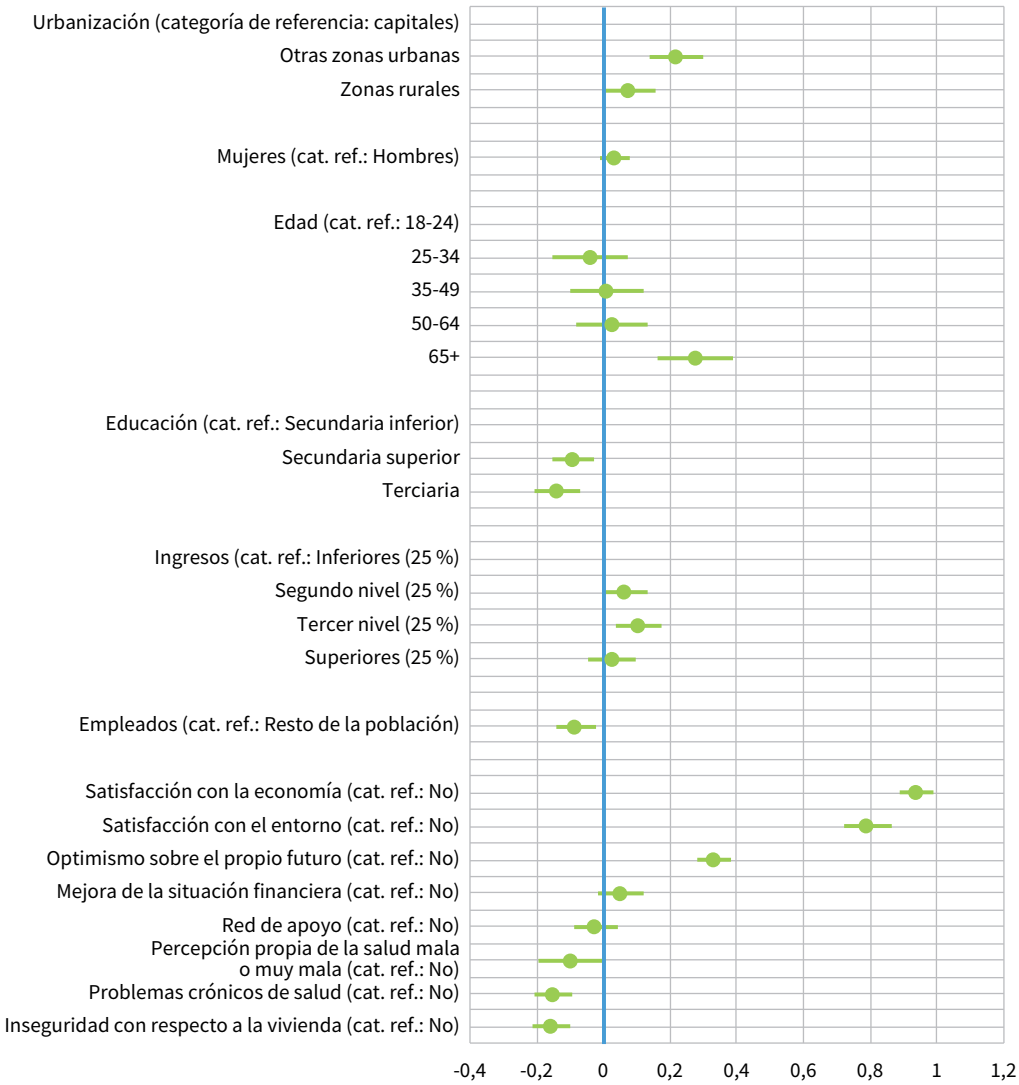
En cuanto a la percepción de la calidad de los servicios sanitarios, los contextos nacionales presentan variaciones, con capitales que superan a la media en algunos países y otras que han quedado rezagadas. Sin embargo, la percepción de la falta de equidad (percepción de la corrupción y desigualdad de trato), que está demostrado que reduce las puntuaciones generales de calidad, tiende a ser superior en los entornos urbanos.

Educación

En cuanto al sistema educativo, la puntuación media que los habitantes de las treinta y tres capitales otorgan a la calidad (6,5) es inferior a la otorgada por los residentes de fuera de las capitales (6,7). Por otra parte, en comparación con el resto del país, hay más ciudades que tienen una peor consideración de la calidad de la educación que ciudades que tienen una mejor consideración (10 ciudades frente a 4, respectivamente).

Esta conclusión contrasta con la tendencia general de los estudiantes de entornos urbanos a obtener mejores resultados que los estudiantes de las zonas rurales (OCDE, 2012). No obstante, coincide con la constatación de que las personas con un mejor desempeño educativo son más críticas con el sistema educativo (al igual que en el caso de la consideración media de los servicios públicos, que se ilustra en el gráfico 7). Las capitales tienden también a registrar un mayor porcentaje de personas en programas de aprendizaje permanente (formación con

Gráfico 7: Factores que afectan a la puntuación media de la calidad de los servicios públicos



Observaciones: *Resultados del análisis de regresión lineal. Consulte las orientaciones sobre la interpretación del gráfico en el recuadro 1. La puntuación media de la calidad se basa en las puntuaciones de los encuestados en una escala de 1 a 10, donde 1 es la puntuación más baja y 10 la más alta, de siete tipos de servicios: los servicios sanitarios, el sistema educativo, el transporte público, los servicios de atención a la infancia, los servicios de cuidados de larga duración, la vivienda social y el sistema público de pensiones.*

objetivos profesionales o no profesionales), que puede estar relacionado tanto con el hecho de que en las ciudades vive un mayor porcentaje de jóvenes como con las oportunidades que ofrecen dichos lugares.

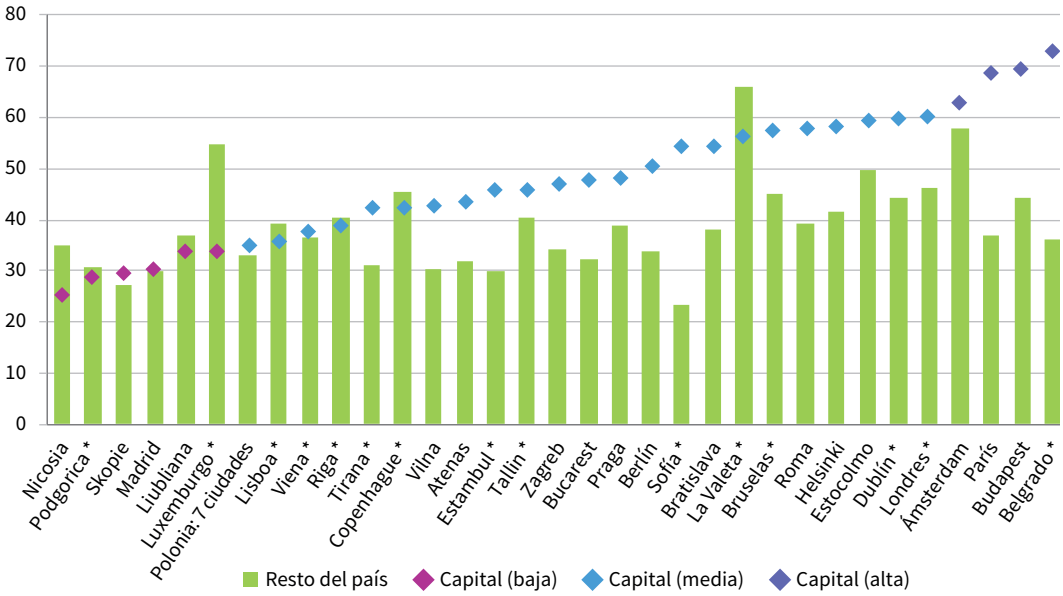
Transporte público y otros servicios

El servicio que presenta mayor diferencia en cuanto a la valoración de su calidad entre los habitantes de las capitales y el resto del país es el transporte público. Las capitales tienden a registrar la mejor consideración de la calidad del transporte público, con una media de 6,8 en las treinta y tres ciudades, y de 6,4 en el resto del país.

Los habitantes de las capitales también suelen manifestar que disfrutan de mucho mejor acceso a servicios culturales (como el cine o el teatro).

La parte negativa es que los habitantes de las urbes suelen señalar problemas por la mala calidad del aire. En el informe general de la EQLS 2016, Eurofound observó un acusado incremento en 2016 en las percepciones de mala calidad del aire entre los habitantes de las ciudades en relación con 2011. Esto puede deberse al incremento de la sensibilización y apunta a un aumento del interés público por la mejora de la calidad medioambiental en los entornos urbanos. Los residentes de las ciudades son también más propensos a comunicar problemas relacionados con la falta de acceso a espacios de ocio o zonas verdes, la basura, el ruido, la congestión del tráfico y el tiempo dedicado a desplazamientos (gráfico 8). Las ciudades más grandes suelen destacar todavía más en estos aspectos cuando se comparan con otras zonas urbanas o rurales.

Gráfico 8: Tiempo de desplazamiento diario medio (minutos): Capitales en comparación con el resto del país, 2016



Observaciones: *El nivel medio es un intervalo que se sitúa en la distancia media al promedio (desviación estándar +/− 1); los demás niveles son superiores o inferiores a ese.*

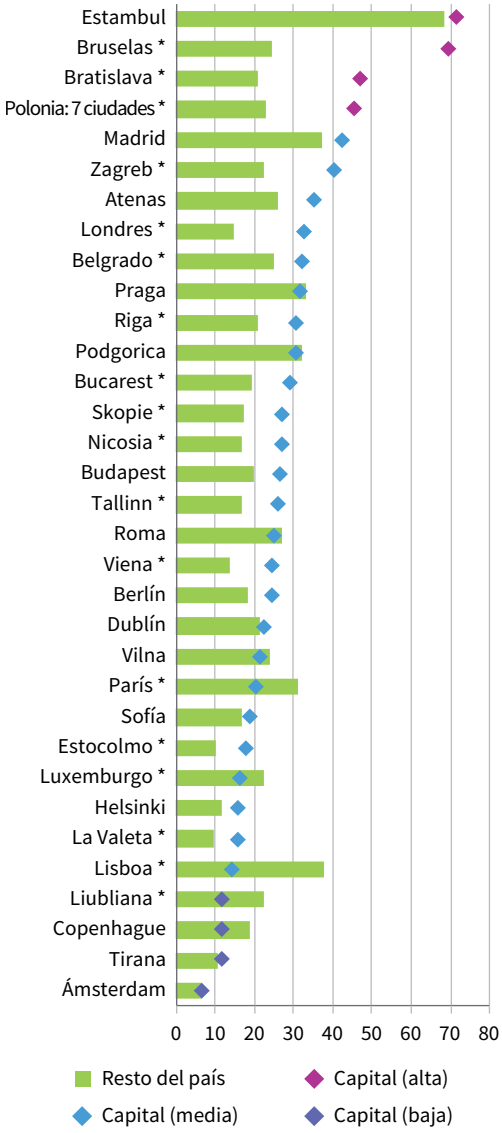
Vivienda

La inseguridad respecto a la vivienda es otro indicador que refleja las presiones cada vez más intensas de la vida en los países europeos. Este concepto recoge el porcentaje de la población que considera que es posible que tenga que abandonar su vivienda por no poder pagarla. El porcentaje de población total con una falta de seguridad residencial absoluta se incrementó en la EU-28 del 18 % en 2011 al 24 % en 2016.

La inseguridad respecto a la vivienda parece ser una plaga en la mayor parte de las capitales: son más las que se sitúan por detrás del resto del país con una diferencia considerablemente mayor en este indicador que en ningún otro indicador analizado (gráfico 9; recuadro 1). Esto es así a pesar de que la encuesta no contempla a las personas sin hogar, un grupo social con abundante presencia en las grandes urbes. Los datos de la EQLS sobre ciudades que no son la capital son limitados, pero sugieren que la inseguridad con respecto a la vivienda tiende a ser un problema en cualquier ciudad grande con un alto PIB comparado con la media nacional. Esto es evidente, por ejemplo, en Milán, donde el 46 % de los residentes están en una situación de inseguridad residencial, a diferencia de Roma, donde el porcentaje es del 25 %; sin embargo, en otros indicadores de la calidad de vida, Milán está por encima de Roma.

Las personas que viven en alojamientos alquilados de manera privada o que se encuentran en una situación de pobreza son las que manifiestan con más frecuencia encontrarse en una situación de inseguridad con respecto a la vivienda (véase el informe de políticas Inseguridad social y resiliencia). Esta percepción es menor entre las personas que residen en viviendas de protección oficial o sociales y entre aquellas que son propietarias de sus viviendas y no tienen hipoteca. Si bien estos últimos tipos de propiedad no pueden evitar en su totalidad la inseguridad con respecto a la vivienda, pueden explicar algunas de las variaciones que se observan entre países y entre ciudades; por otra parte, la legislación en materia de derechos de los propietarios y otras políticas pueden ser también pertinentes.

Gráfico 9: Inseguridad con respecto a la vivienda (%): Capitales en comparación con el resto del país, 2016



Observaciones: *La inseguridad respecto a la vivienda es el porcentaje de encuestados que no respondieron «muy poco probable» cuando se les preguntó sobre la probabilidad de que tuviesen que abandonar su vivienda en el plazo de los próximos seis meses por no poder pagarla. En las observaciones del gráfico 1 se facilitan orientaciones para interpretar el gráfico.*

El incremento en el precio de la vivienda y la disminución de alojamiento asequible, especialmente en las grandes urbes, ha recibido cada vez más atención durante los últimos años. Entre los factores que afectan al coste y a la disponibilidad, cabe destacar la inyección de más capital institucional cada vez, tanto nacional como internacional, al sector residencial. Tal y como señalan van Doorn y sus colaboradores del Urban Land Institute, se trata de una situación diferente a la del período anterior a la crisis, cuando la inversión institucional daba prioridad al sector inmobiliario comercial. Estos investigadores esbozan las medidas propuestas para mejorar la accesibilidad a la vivienda en las ciudades, como la mejora del suministro, la revisión de la legislación nacional para mejorar la planificación y la utilización de nuevas tecnologías para acelerar la construcción. El fomento de una diversa variedad de soluciones en materia de vivienda permitiría atender a varios grupos de población y de ingresos y tipos de hogares. Para esta combinación resulta esencial desarrollar viviendas comunitarias urbanas de calidad de uso mixto, bien conectadas e integradas en los entornos urbanos.

Indicadores políticos

A la luz del incremento de su porcentaje de población nacional y de su PIB, así como de su mayor velocidad de recuperación tras la crisis económica, las capitales están adquiriendo más importancia en el debate político, económico y social. Los datos sobre la calidad de vida ponen de manifiesto que las capitales tienen ventajas en comparación con el resto de un país en términos de bienestar personal y calidad de la sociedad. Así pues, las capitales son las «ciudades principales» no solo por motivos económicos, sino también porque son centros de instituciones y redes sociales. El reto a escala política consiste en encontrar formas de fomentar su progreso y potencial de innovación, asegurándose al mismo tiempo de que la sociedad en general se beneficia de ello.

Las capitales pueden ofrecer las claves para impulsar la resiliencia personal.

Los datos contrastados del análisis sugieren que hay un «efecto capital», por el que la mayoría de las capitales presentan un mayor porcentaje de personas que creen en su capacidad de hacer frente a las adversidades. Identificar el origen de esta resiliencia permitiría crear o replicar entornos en los que las personas se sienten resilientes o tienen los recursos adecuados para ser resilientes en situaciones de convulsión social o económica. Futuras investigaciones permitirán obtener los datos necesarios y analizar los tipos de oportunidades que son clave para que las personas se sientan más resilientes en las capitales que en cualquier otro lugar, así como determinar hasta qué punto este «efecto oportunidad» va más allá de factores relacionados con el empleo y económicos.

Buscar soluciones a la inseguridad con respecto a la vivienda es un modo de apoyar la resiliencia personal.

Buscar soluciones a la inseguridad con respecto a la vivienda en las grandes ciudades es importante, y no solo porque prevalece más en ellas que en otros lugares. La inseguridad con respecto a la vivienda merma la confianza de las personas en su capacidad para gestionar los problemas, por lo que los responsables políticos tienen que dedicar más atención a esta cuestión. Aumentar la seguridad con respecto a la vivienda de las personas fortalecería su capacidad para recuperarse de las crisis socioeconómicas y fomentar ciudades resilientes. Entre las recomendaciones de los expertos para mejorar la accesibilidad a la vivienda (que es solo una dimensión de la seguridad con respecto a la vivienda) cabe mencionar las siguientes: estimular la oferta de vivienda, mejorar la planificación y la legislación e invertir en avances tecnológicos en construcción. Los planificadores urbanísticos y los responsables de la toma de decisiones tienen que tener en cuenta las diferentes poblaciones que residen en las ciudades y sus diferentes necesidades para garantizar comunidades urbanas bien integradas.

La brecha geográfica de la confianza en la democracia y las instituciones es importante.

Los datos de la mayoría de los países constatan la existencia de grandes brechas entre las ciudades y las zonas rurales en relación con el grado de satisfacción con la democracia y de confianza en las instituciones nacionales, dos indicadores de la calidad de una sociedad. Aunque hay excepciones, las capitales presentan ventajas en estos dos ámbitos. Las disparidades —en algunos casos acusadas— en la percepción de la calidad de la sociedad entre las personas que viven en las capitales y fuera de ellas tienen que ver con las diferencias socioeconómicas, en particular, con el nivel de ingresos. Así pues, para tratar de atajar estas disparidades debe analizarse de qué modo la economía general atiende a determinados grupos de la sociedad, también en función de la geografía, y centrarse en elaborar perspectivas positivas para futuros personales, ofreciendo una base para el optimismo entre dichos grupos. Entender mejor por qué y cómo las instituciones nacionales les resultan más fiables a algunos grupos de personas (como las que viven en las capitales) es esencial para enfrentarse a los retos que plantean las políticas populistas. Es una cuestión que podría resultar también pertinente para el proyecto europeo, teniendo en cuenta que, en numerosos países, los niveles de confianza en la UE aumentan o disminuyen al mismo tiempo que la confianza en las instituciones nacionales.

La dominancia de las capitales tiene repercusiones en la cohesión territorial.

El informe conjunto de la Comisión Europea y ONU-Hábitat, *The State of European Cities 2016*, reconoce que la forma de vida de las ciudades es más eficiente energéticamente a nivel de los habitantes (las casas, por ejemplo, son más pequeñas y las distancias a los servicios son más reducidas). Por otra parte, ciertas desventajas no perjudican necesariamente la valoración que realizan las personas de determinados servicios (los tiempos de desplazamiento largos, por ejemplo, no afectan al grado de satisfacción de las personas con el transporte público). Las ciudades pueden suponer una ventaja en cuanto a la economía de escala para generar y ofrecer servicios atractivos y tecnologías respetuosas con el medio ambiente, aspectos que en la actualidad están experimentando un gran impulso en las políticas tanto de la UE como a escala mundial. Sin embargo, esto puede llevar aparejado el habitual reto del desarrollo desigual e incremento de las desigualdades, lo cual significa que es necesario continuar con un debate más amplio sobre formas óptimas de organización espacial y tipos de urbanización.

Dados los recursos económicos, demográficos y sociales de las principales ciudades, así como la mayor resiliencia de sus habitantes, cabe reflexionar sobre el papel que estas podrían desempeñar en el desarrollo regional. Se han definido varias estrategias para afianzar la cohesión nacional o regional, entre las que se incluyen las siguientes:

- transferir recursos subvencionando regiones menos desarrolladas para incrementar su empleo y su rendimiento económico;
- fortalecer las conexiones entre ciudades principales y regiones adyacentes a través de infraestructuras y lazos económicos para ampliar las agrupaciones que funcionan bien;
- invertir en actividades de alto valor añadido en lugares poco desarrollados; invertir de forma eficaz en los factores de éxito cuyo funcionamiento se ha demostrado en las ciudades principales.

Una parte considerable de los Fondos de Cohesión de la UE ayuda a dar respuesta a cuestiones específicas de las regiones periféricas, con financiación estructural adicional disponible para el desarrollo regional, como el tratamiento de los focos urbanos de pobreza o degradación. Se podría prestar más atención a la reorganización o a la creación de vínculos entre unidades territoriales a la hora de apoyar la investigación y la innovación de políticas. La transición a una economía más sostenible desde el punto de vista medioambiental podría incluir medidas que ayudasen a integrar a las poblaciones que actualmente están al margen de las principales agrupaciones económicas.

Otro elemento para la reflexión es el nivel óptimo al que las medidas políticas deberían apuntar. La reflexión y los instrumentos políticos de la UE suelen centrarse en las regiones, definidas como unidades a una escala administrativa particular (NUTS 2 o NUTS 3). En el caso de las ciudades y de las aglomeraciones urbanas, pueden presentar disparidades geográficas y sociales, por ejemplo, con respecto a la resiliencia y a las dificultades materiales. Por lo tanto, el actual desarrollo de la dimensión urbana de la política de cohesión posterior a 2020, así como la simplificación de las normas propuestas, son importantes para permitir la acción política eficaz y flexible.

Detrás de una gran ciudad, hay un gran país.

Para entender en su totalidad los resultados de los estudios sobre bienestar de todas las capitales europeas, es importante tener en cuenta los marcos políticos nacionales: a pesar de que numerosas capitales presentan ventajas en comparación con el resto de su país, las puntuaciones que obtienen en varios aspectos de la calidad de vida están más cerca de sus medias nacionales que de los de las ciudades de otros países. Esto se puede apreciar en el caso de la satisfacción con la vida y las puntuaciones medias otorgadas a la calidad de los servicios públicos. Significa que hay límites a los que las ciudades pueden llegar con medidas de índole urbana solamente; sin embargo, el contexto general nacional resulta importante en una serie de ámbitos que son esenciales para la calidad de vida: desde la seguridad económica hasta la satisfacción con la democracia. Incluso en el caso de cuestiones que son más acusadas en las grandes urbes, como la accesibilidad a la vivienda y la inseguridad residencial, las recomendaciones de los expertos aluden a la importancia de las políticas normativas nacionales.

En suma, en un relato en el que las ciudades son cada vez más independientes, es importante no perder de vista los contextos nacionales de la economía, las instituciones democráticas y la política social. En aras de progresar en la formulación de políticas dirigidas a mejorar el bienestar en toda Europa a largo plazo, comparar y comprender las ventajas de los diferentes modelos políticos sigue siendo esencial, y la UE representa un foro extraordinario para facilitar el aprendizaje transversal. La inspiración para la formulación de políticas podría provenir de la experiencia de las capitales y otras grandes ciudades sobre la base de las ventajas que ofrecen, así como de los arduos retos que afrontan.

Recursos

Todas las publicaciones de Eurofound están disponibles en www.eurofound.europa.eu

Los resultados de la EQLS por país y los desgloses principales están disponibles en línea en www.eurofound.link/eqlsdata

Eurofound (2017), *European Quality of Life Survey 2016: Quality of life, quality of public services, and quality of society*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo, 2017, disponible en http://eurofound.link/ef1733.

Eurofound (2018a), *Local area aspects of quality of life: An illustrated framework*, documento de trabajo, Dublín.

Eurofound (2018b), *Inseguridad social y resiliencia*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo, disponible en http://eurofound.link/ef18019.

Eurofound (2018c), *Societal change and trust in institutions*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo, disponible en http://eurofound.link/ef18036.

Eurofound (2019), *Quality of health and care services in the EU*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo, disponible en http://eurofound.link/ef18034.

Eurofound y el Centro Común de Investigación de la Comisión Europea (2019), *European Jobs Monitor 2019: Shifts in the employment structure at regional level*, serie del Observatorio Europeo del Empleo, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo, disponible en http://eurofound.link/ef19036.

Comisión Europea (2019a), *Individual resilience: How EU citizens cope in times of distress*, Science for Policy Briefs, Centro Común de Investigación, Bruselas.

Comisión Europea (2019b), *New cohesion policy*, página web, visitada el 18 de diciembre de 2019.

Comisión Europea (2019c), *Para una Europa sostenible de aquí a 2030*, documento de reflexión, Bruselas.

Comisión Europea y ONU-Hábitat (Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos) (2016), *The state of European cities 2016*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Eurostat (2016), *Urban Europe – Statistics on cities, towns and suburbs*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Loveless, M. y Binelli, C. (2018), «Economic expectations and satisfaction with democracy: Evidence from Italy», *Government and Opposition*, 22 de octubre, doi:10.1017/gov.2018.31.

OECD (2012), *Are large cities educational assets or liabilities?*, PISA in Focus, n.º 17, Servicio de Publicaciones de la OCDE, París.

Quaranta, M. y Martini, S. (2016), «Does the economy really matter for satisfaction with democracy? Longitudinal and cross-country evidence from the European Union», *Electoral Studies*, vol. 42, pp.164-174.

Sandbu, M., *Financial Times* (2019), «Three strategies for left-behind places», 21 de enero.

Van Doorn, L., Arnold, A. y Rapoport, E. (2019), «In the Age of Cities: The impact of urbanisation on house prices and affordability», en Nijskens, R., Lohuis, M., Hilbers, P. y Heeringa, W. (eds), *Hot Property: The housing market in major cities*, Springer, Cham, Suiza, pp. 3-13.

Banco Mundial (2009), *World development report 2009: Reshaping economic geography*, Washington, DC.

Ponerse en contacto con la Unión Europea

En persona

En la Unión Europea existen cientos de centros de información Europe Direct. Puede encontrar la dirección de su centro más próximo en: http://europa.eu/contact

Por teléfono o por correo electrónico

Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar respuestas a sus preguntas sobre la Unión Europea.

– a través de una llamada gratuita: 00 800 6 7 8 9 10 11 (puede que algunos operadores le cobren por estas llamadas),

– al siguiente número estándar: +32 22999696

– por correo electrónico a: http://europa.eu/contact

Buscar información sobre la Unión Europea

En línea

Puede encontrar información sobre la Unión Europea en todas las lenguas oficiales de la Unión en el sitio web Europa: http://europa.eu

Publicaciones de la Unión Europea

Puede descargar o solicitar publicaciones gratuitas y de pago de la Unión Europea en EU Bookshop: http://publications.europa.eu/eubookshop. Si desea obtener varios ejemplares de las publicaciones gratuitas, póngase en contacto con Europe Direct o su centro de información local (véase http://europa.eu/contact).

Derecho de la Unión y documentos conexos

Para acceder a la información jurídica de la UE, incluida toda la legislación de la UE desde 1951 en todas las versiones lingüísticas oficiales, consulte EUR-Lex en: http://eur-lex.europa.eu

Datos abiertos de la Unión Europea

El portal de datos abiertos de la Unión Europea (http://data.europa.eu/euodp/es) permite acceder a conjuntos de datos de la Unión. Los datos pueden descargarse y reutilizarse de forma gratuita, tanto para fines comerciales como no comerciales.

TJ-AR-20-001-ES-N

Los datos sobre la calidad de vida ponen de manifiesto que, en la mayor parte de los países, las capitales presentan ventajas en relación con las demás regiones. A la luz del continuo crecimiento de las poblaciones de las capitales y la cantidad de recursos que concentran, el presente informe de políticas analiza el origen de las ventajas de las capitales en relación con la calidad de vida. ¿Estas ventajas están relacionadas principalmente con los grupos demográficos específicos que estas ciudades favorecen y atraen? ¿O se deben a oportunidades que las ciudades grandes ofrecen gracias a su tamaño y crecimiento económico?

El objetivo del presente informe de políticas es arrojar luz sobre la cuestión de por qué la política debe centrarse tanto en la economía como en la sociedad para progresar en materia económica, social y territorial.

La Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) es una agencia tripartita de la Unión Europea creada en 1975. Su cometido es ofrecer conocimientos para la formulación de políticas sociales y en materia de empleo y trabajo, de conformidad con el Reglamento (UE) 2019/127.

Oficina de Publicaciones
de la Unión Europea

EF/18/025/ES

ISBN 978-92-897-2052-6
ISSN 2599-817X
doi:10.2806/590856